



EREDILLA N° 5074 (15 DIC. 92) P. 78.

Z836

14486-5

AAE-6207

# Historia de un compromiso

**E**l padre Alberto Hurtado trabajó toda su vida por los desamparados. El tiempo reconoció su obra. Hoy, el beato chileno vuelve a ser materia de conversación en diversos círculos, gracias a la semblanza hecha en *El cura de la camioneta verde* por el escritor español Jesús Capo.

Activista, visionario, trabajador incansable. Su trayectoria se salió de lo convencional para definir la vida de Alberto Hurtado. Hoy, sus ideas y su compromiso vuelven a ser materia de conversación en Chile y en el mundo.

El siglo XX nació con el padre Hurtado. Su trabajo en las fábricas, sus luchas por los derechos humanos, las dos guerras mundiales y la crisis del salitre en Chile crearon las bases de su vida. Pero las cifras han pasado. La imagen del santo chileno ya no resulta controvertida; muy por el contrario, todos, casi más que menores, reconocen su obra: su entrega a los desvalidos, su compromiso con la Iglesia y con el evangelio.

Estas frases son comprensibles por Jesús Capo, escritor español de innumerables novelas históricas bíblicas, quien en su libro *El cura de la camioneta verde*, a su vez, rinde homenaje al santo chileno.

¿Qué lo motivó a escribir este libro?

—Un día, conversando con el padre Basilio Robles, me mencionó su deseo de que escribiera una novela de ese jesuita. Luego de mucho aleteo, comprendí de este hombre excepcional y sencilla necesidad de dar a conocer, a mi manera, quella su obra y su santidad. En lo más íntimo, espero que *El cura de la camioneta verde* sirva para agilitar el proceso de canonización.

—El hecho de ser jesuita, preceptor social y compromiso social especial, ¿qué que caracterizó al padre Hurtado?

—Son hombres comprometidos con acción, misericordia y con un gran compromiso con la Iglesia; indudablemente en su caso, igual que le enseñaron que viene en el mundo, y para qué fueron proyectados el sacerdote. Los problemas que han traído se cubren con su compromiso con la realidad, el devoto siempre la verdad y promueve la justicia social, y eso a veces origina problemas con líderes o regímenes. Todo lo hacen por la mayor gloria de Dios, es decir, tal sea el motivo

—siempre que éste sea bueno— puede servir a una causa.

—Los defensores que han enfrentado los jesuitas en algún momento también les vio el padre Hurtado, pero doctores de la propia Iglesia. ¿Cómo se puede explicar así?

—En conflicto entre lo que se vio envuelto al padre Hurtado con la Iglesia, acaso su partida de la Asociación Católica, se debieron a las posturas que, en el interior de la institución, no estuvieron de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia, la cual era difundida en toda Europa. Encarnaba, a su mente más trágico, al sacerdote la necesidad de permanecer unida al Partido Comunista o Ajustamiento, lo posterior de la Iglesia es parte de la doctrina social.

—¿Qué esenciales fueron el padre Hurtado y que lo convirtieron en un hombre actual?

—Su constante preocupación por los demás, especialmente por los más desfavorecidos, la gran fuerza de voluntad, la fuerza interior que posibilitó la justicia social. El ejemplo de su madre, las conversaciones con el padre Francisco Vives, en el Seminario, su capacitación en Europa, llevaron a este sacerdote a tener una visión más elevada para la Iglesia—al menos para Chile—y para



La Iglesia, por temor a manifestaciones de protesta de los estados sociales más bajos, no difundió los contenidos de la encíclica.

—¿Cuál fue el verdadero aporte del santo?

—Su trabajo nació una fuerza e unidad entre los jóvenes de aquellos y también en los actuales. Dedicó su vida como actor de la acción. Cuidó larga y profundamente a los padres, iniciando los principios que manejaron la vida de Jesús: trabajo que trascendió hasta los colegios. Más tarde, al fundar la Asociación Sacerdotal Chilena—, logró un poco difícil transformar al catolicismo a los jóvenes. Es decir, miles quienes vivieron la posibilidad de conocer al padre Hurtado son un testimonio de vida y han pedido continuar con su obra. Para él, la fundación cristiana del mundo era necesaria como proyecto de vida. (F)

Marcela Acuña Gómez

**Historia de un compromiso [artículo] Marcela Acuña Gómez.**

**AUTORÍA**

Autor secundario:Acuña Gómez, Marcela

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1997

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Historia de un compromiso [artículo] Marcela Acuña Gómez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)